

Desde estas páginas quiero agradecer a todos —voluntarios, patrocinadores y dirigentes del Movimiento— la colaboración ofrecida, que ha hecho posible la realización de este gran proyecto que, en definitiva, representa nuestra respuesta a los problemas del presente pero, sobre todo, al reto del futuro.

Carmen Mestre Vergara,
*presidenta de la Cruz Roja Española
y comisaria general del Pabellón
del Movimiento Internacional
de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja
en la Expo' 92 de Sevilla*

CITAS EN SEVILLA

(8 de mayo de 1992)

De conformidad con la resolución nº 10, aprobada por el Consejo de Delegados en su reunión del 27 de noviembre de 1987, celebrada en Río de Janeiro, se decidió que el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja participaría en la Exposición Universal que tendría lugar en Sevilla, decisión que ese mismo órgano confirmó dos años más tarde. Se pensaba que esa manifestación internacional, que contaría con la participación de más de 100 países, unas 20 organizaciones internacionales y un elevado número de empresas multinacionales, atraería a unos 18 millones de visitantes. Sería una ocasión excepcional para difundir, durante seis meses, el mensaje y la acción humanitaria del Movimiento, ofreciendo, además, un marco en el que cobraría esplendor la conmemoración del Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, el 8 de mayo de 1992.

I. El pabellón de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

Con objeto de destacar la participación del Movimiento en la Expo' 92, se construyó, en el recinto de la Exposición, un pabellón de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en la isla de La Cartuja, próximo a los de otras organizaciones internacionales. Este pabellón y los programas previstos permitirán a los numerosos visitantes «conocer

lo que hace diariamente el Movimiento en el mundo en favor de la vida y de la dignidad humanas», como dijo el 19 de abril de 1992, la señora Carmen Mestre Vergara, presidenta de la Cruz Roja Española y comisaria general del pabellón, el día de la apertura oficial de la Exposición.

Un largo mástil con los colores rojo y blanco del Movimiento, visible desde todas las partes, anuncia un edificio de diseño audaz en cuya construcción se evitó expresamente la verticalidad y cuyos muros inclinados simbolizan el mundo, desestabilizado por guerras y desastres. En su interior, el pabellón se divide en 4 espacios que permiten al visitante, gracias a presentaciones en que se utiliza tecnología de punta y en que se recurre a rampas, pantallas inclinadas, juegos de espejos y de luces, verse literalmente «implicado» en desastres naturales y en conflictos armados, antes de pasar a descubrir los principios y las actividades multiformes de los componentes del Movimiento, en tiempo tanto de guerra como de paz.

Se ha procurado hacer participar al visitante en la obra del Movimiento: un espacio, llamado de información personalizada, equipado con terminales de ordenadores, permite proporcionar datos personales, indicar la intención de colaborar con la Cruz Roja o con la Media Luna Roja y, si es el caso, informarse acerca de la manera de hacer realidad su compromiso. Un ordenador transmite los datos recogidos a la Sociedad Nacional del respectivo país. En otro espacio, reservado para la información interactiva, el visitante puede dialogar con los ordenadores y obtener información complementaria sobre la manera de poder colaborar con el Movimiento.

La atención general y la animación del pabellón corren a cargo de 450 voluntarios procedentes de 43 Sociedades Nacionales, llegados de todo el mundo y repartidos en 4 grupos. Su misión consiste en acoger al visitante, informarle, ayudarle una vez en el interior del pabellón y organizar, en el recinto de la Exposición, representaciones teatrales y musicales ilustrativas de la obra del Movimiento. Deben, en suma, difundir su mensaje. Coordina este programa de voluntarios internacionales la Oficina de Promoción Internacional (OPI) que cuenta con el apoyo de la Cruz Roja Española. Patrocinan a los voluntarios las empresas farmacéuticas y químicas del grupo Bayer.

Además, la Cruz Roja Española ha organizado un programa de primeros auxilios destinado al público; incluye 5 puestos de primeros auxilios, repartidos en toda la isla, a cargo de voluntarios con formación idónea, así como un servicio de socorro náutico en el Guadalquivir.

II. Día Mundial de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja

El 8 de mayo de 1992, los dirigentes del Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja se dirigieron a los Gobiernos y a los pueblos de todos los países para solicitar que se «unan contra los desastres». Su llamamiento (*véase más adelante p. 324*) se hizo desde el teatro «Palenque», situado en el centro de Expo' 92, durante un corto acto al que asistieron los miembros del Consejo Ejecutivo de la Federación, representantes del CICR, de la Secretaría de la Federación y de la Cruz Roja Española.

Tras el discurso de apertura, a cargo del comisionado general de Expo' 92, señor Emilio Cassinello, el doctor Ahmed Abu-Gura, presidente de la Comisión Permanente de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, dijo que el marco de la Exposición universal era particularmente idóneo para conmemorar el Día Mundial de un Movimiento que ha hecho de la universalidad uno de sus principios fundamentales. Destacando que el más importante de ellos continuaba siendo, de todos modos, el principio de humanidad, el señor Abu-Gura invitó a todos los miembros del Movimiento a «intensificar esfuerzos para que la voz de la humanidad se escuche y se considere de modo que pueda prevalecer una paz duradera en el mundo entero».

«Con la ayuda de los Gobiernos y el apoyo de los medios de comunicación», según el señor Cornelio Sommaruga, presidente del CICR, y con «absoluta independencia y neutralidad, debemos promover el respeto de normas esenciales de humanidad para aliviar la suerte que corren millones de víctimas».

«La Expo' 92 está mostrando la ruta que lleva al siglo XXI», afirmó, por su parte, el presidente de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, señor Mario Villarroel. Sin embargo, el siglo XXI será un siglo vacío si está ausente el espíritu de humanidad. «El progreso no traerá consigo la paz, a menos que los hombres y las mujeres del mundo entero puedan gozar de una existencia decente».

Los presidentes de las dos Instituciones destacaron la necesidad de respetar la vida y la dignidad humanas en las guerras y en los desastres para poder salvar millones de vidas y evitar sufrimientos en años venideros.

«Hoy debemos reafirmar por doquier nuestro deseo de solidaridad con los necesitados», puntualizó por su parte, la señora Carmen Mestre, presidenta de la Cruz Roja Española. Por último, la señora

Matilde Fernández, ministra española de Bienestar Social, rindió homenaje a la acción humanitaria del Movimiento.

Este acto oficial, eslabón central de una serie de manifestaciones del mismo género que se ha organizado en todo el mundo, concluyó con un espectáculo público de mimos y canciones titulado «El mundo de la humanidad», presentado por 100 voluntarios de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y por el coro de la sociedad Bayer, integrado por 150 personas.

DÍA MUNDIAL DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA 1992

MENSAJE CONJUNTO DE LA FEDERACIÓN INTERNACIONAL
DE SOCIEDADES DE LA CRUZ ROJA Y DE LA MEDIA LUNA ROJA
Y DEL COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA

Hoy, 8 de mayo, aniversario del nacimiento de su fundador Henry Dunant, el Movimiento Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja hace un solemne llamamiento, con motivo de la celebración de su Día Mundial:

«¡En nombre de la Humanidad, unámonos frente a los desastres!»

Desastres y catástrofes destrozan y trastornan la vida de millones de personas. Hambruna, inundaciones, sequía, huracanes, plagas de toda clase provocan sufrimientos inimaginables en todo el mundo. Las guerras empujan a poblaciones enteras hacia el exilio, la indigencia, la enfermedad y la muerte.

Manos a la obra en 150 países, los millones de voluntarios, delegados y colaboradores de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja luchan cotidianamente por socorrer y proteger a las víctimas de los desastres, sin discriminación alguna. Se esfuerzan por proporcionarles vivienda, alimentos, agua y cuidados.

Cuando el público y los medios de comunicación dejan de interesarse al respecto, el Movimiento permanece a su lado y se esfuerza por construir con ellos un futuro mejor.

La labor de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja es también prevenir; ayudar a las comunidades locales y a las familias a prepararse y a equiparse para hacer frente a las catástrofes; formar a voluntarios en los primeros auxilios; promover la adopción de planes nacionales de urgencia; garantizar una mejor coordinación de la ayuda internacional; apelar al respeto del derecho